

62-6-38

SEMANARIO CATOLICO

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA

Consagrada á la Virgen María, Madre de Dios
y Madre de los hombres

Núm. 130.

Alicante 17 de Agosto de 1901.

Año III.

SUMARIO

No prevalecerán, por A. M. Treceño.—El clero y las ciencias naturales.—Los católicos en Portugal.—La hora de Dios.—La ola, poesía, por J. G. de Rozas.—El domingo en la aldea, poesía, por Antonio de Trueba.—Misceláneas.—Sección Religiosa: Cultos.

NO PREVALECEERÁN ⁽¹⁾

No hay duda, el infierno ondea su bandera y Satanás ruge alrededor de la presa que pretende devorar; todo su odio lo expresa en estas palabras: «Ellos ó nosotros.» He aquí el grito infernal, cuyo estridente eco llega á nuestros oídos de todas partes. La víctima es la Iglesia, y contra ella lanzan los enemigos de Cristo ese grito de guerra que repercute en los montes, en los valles, en las chozas, en los palacios, en las calles y en las plazas, y este grito salvaje, satánico y blasfemo, es la consigna de los impíos para destruir el reinado de Jesucristo. Dos capitanes se disputan el campo: la verdad y el error; el bien y el mal; los hijos de la luz y los hijos de las tinieblas; la Iglesia y el infierno, Dios y Satanás. *Ellos ó nosotros*, gritan el error, el mal, las tinieblas y Satanás, y atronando el espacio se agrupan ó se esparcen por el mundo, para dar la batalla decisiva contra la verdad, contra el bien, contra Dios.

Pero se engañan al augurar para sí el triunfo. Su grito no es nuevo; es semejante ¡qué digo semejante!, es el mismo que lanzó Luzbel, el

(1) Mateo, 28-18.

RR-937

non serviam, que hizo estremecer á los cielos y bajar á multitud de ángeles, como rayos, á los abismos infernales.

El *non serviam* de Lucifer, trocado por sus secuaces del siglo en *Ellos ó nosotros*, es la señal de un ataque monstruoso al que los impíos se aprestan, y al que seguirá, como siempre, la derrota más vergonzosa.

—¡Insensatos! ¿Contra quién dirigís vuestras envenenadas flechas?

—Contra el cielo, contra Dios—responden con furia satánica.

—Y ¿habéis creído, en vuestro delirio impío, poder escalar el cielo y arrojar de él al Omnipotente?

—Sí, podremos—responden—y aplastaremos al infame y borrarémos del mundo hasta su nombre.

Luchad; con vuestra rabia insana no hacéis sino cumplir los destinos de la Providencia. Vuestro furor, vuestra impiedad y vuestra manera de proceder era necesario para que se cumpliera la profecía anunciada por Moisés en el *Génesis*.

Recorred la historia de la antigüedad, y convencéos de que la tierra en todos tiempos fué teatro de gigantesca lucha; recorred las primeras páginas del *Génesis*, y ved que Dios mismo encendió esa lucha, y que si lucháis es para cumplir la palabra de Dios.

El hombre, instigado por Satanás, quebrantó la ley de Dios, pero no fué arrojado al infierno. Dios, por razones que el hombre no puede comprender, tuvo misericordia, y prometióle un Redentor que había de aplastar la cabeza de la serpiente (1). *Enemistades pondré entre ti y la mujer... ella quebrantará tu cabeza* (2). He ahí explicado todo: la lucha y la victoria. Mirad, imitadores de Lucifer; mirad insensatos, á vuestro padre aprestarse á la lucha. En el mismo Paraíso levanta su negra bandera, y atrae así al fratricida Caín y á sus hijos, y recorriendo el mundo se apodera de él, erige altares, se hace adorar como Dios y sujeta bajo su cetro á toda la tierra...

Pero la palabra de Dios no podía faltar. Dios escoge á un varón justo para formar su pueblo, y de su pueblo, numeroso como las estrellas, el cielo y las arenas del mar, á los cuarenta siglos de la profecía, nace el Libertador, el León de Israel, el Verbo eterno, que,

(1) Cap. III, v. 15.

(2) Idem Mateo, 28-18.

con mano firme, arranca el cetro al tirano del mundo, y con poderosa planta humilla la orgullosa cerviz del príncipe de las tinieblas.

¿Termina aquí la lucha? No; Cristo funda la Iglesia, y la deja en su lugar, para continuar la guerra hasta el fin de los siglos, prometiendo que las puertas del infierno jamás prevalecerían contra ella. Recorred la historia, insensatos, y ved al demonio combatir á la Esposa de Cristo en su mismo nacimiento. Mirad á vuestros antepasados cómo se unen para combatirla y sitiaria por todas partes. Otra vez empieza la lucha, y otra vez dicen los esclavos de Satanás: *Ellos ó nosotros*, y saliendo el grito de los alcázares de Roma, atraviesa como el relámpago, hasta el último rincón del mundo. «Hay que destruir al impostor», gritan las potestades del averno, y para ello, con inaudita crueldad, los Césares hacen regar la tierra con sangre cristiana.

Recorred aquellas páginas sangrientas, cuando Nerón, Domiciano Trajano, Marco Aurelio, Diocleciano y demás abortos infernales pretendieron ahogar en sangre á la Iglesia. ¿Qué veis en esas páginas? ¿Veis el fin de la lucha... vuestra victoria? No. La sangre generosa de dieciséis millones de mártires ahogó á los tiranos! derribó su trono, é hizo que el más temible de los tiranos, exclamase herido por la venganza divina: «Venciste, Galileo». ¿Termina aquí la lucha? No. Seguid el hilo de la historia, y veréis cómo á raíz de la derrota de la idolatría y de los Césares, salieron al palenque otros enemigos más poderosos. Arrio, Nestorio, Eutiques y centenares de herejes, esparcieron doctrinas, blasfemaron contra todo lo más santo, su baba infecta filtróse en el corazón del mundo, que se estremeció de espanto, pero Arrio en Nicea, Nestorio en Efeso y Eutiques en Calcedonia, cayeron para no levantarse más.

Pronto sale á la arena otro adalid más fuerte. Lutero, con su tristemente célebre protesta, proclamó la rebelión del hombre contra Dios y encendió en el mundo toda la leña que habían reunido sus antecesores, y el humo de la inmensa hoguera hizo germinar ideas que, al ponerse en práctica, asolaron toda la tierra. Lutero cayó también. Ahora sus hijos racionalismo, el naturalismo, el socialismo, el anarquismo ó liberalismo en sus diversas formas se agrupan en compactas filas y profieren el grito satánico de siempre: *¡Ellos ó nosotros* (1), y


(1) Este es el título de un artículo blasfemo, desvergonzado y monstruoso que salió en «El Liberal», firmado por D. Joaquín Dicenta.

pretenden dar el último golpe á la Iglesia, destruirla y borrarla de la haz de la tierra.

¡Imposible! Dad el ataque, luchad como vuestros padres, redoblad vuestros esfuerzos, así cumpliréis fielmente lo que está escrito por el dedo de Dios. Sola tenéis á la Iglesia, destituida de todo socorro humano, combatida por el formidable ariete de la prensa impía, hasta de espúreos hijos que la desgarran sus entrañas maternales, ¿Ha sonado la hora de atacar?—Sí—contesta el infierno, la impiedad y la herejía y los príncipes de la tierra coaligados contra Dios;—y en avalancha imponente se arrojaron ya sobre la Esposa del Cordero. De quién será el triunfo?

Oid á Cristo, imitadores de Lucifer: «No prevalecerá el infierno contra la Iglesia.» Pasaréis como meteoros fugaces, y la Iglesia combatida, pero vencedora, seguirá rompiendo las olas de este mundo; os levantaréis como se levanta una tormenta y quizá cubráis por unos momentos en sombra fatídica á la Iglesia; pero las tormentas pasan, y después el sol brilla con más fuerza en el horizonte. La iglesia disipará vuestras sombras, os herirá de muerte, y si no os arrepentís á tiempo, tendréis que exclamar como el Apóstata: «Venciste, Galileo.

A. M. TRECEÑO.



El clero y las ciencias naturales

A los que piensan que el clero es enemigo de las ciencias naturales y del progreso en general, les recomendamos la lectura de los siguientes ilustres nombres, cada uno de los cuales representa un adelanto de la verdadera civilización:

La construcción del primer reloj astronómico se debe al abad Ricardo Walinhfort.

La dactilonomía y la chiromancia, al monje Beda.

La primera afirmación de la redondez de la tierra y de la existencia de los antípodas, al arzobispo de Salzburgo.

‡ La clave, escala musical y la armonía al monje Guido.

El imán y la brújula, al diácono Guiojó.

Los anteojos, al dominico Spina.

El zinc y el arsénico, al dominico Alberto el Grande.

Las ideas claras sobre todos los descubrimientos de nuestro siglo, al monje Rogerio Bacón.

Los fusiles y la pólvora de cañón al fraile Schwartz.

Las bombas, al obispo Calem.

La primera aplicación á la medicina de los recursos de la química, al benedictino Blas el Valentino.

El álgebra, á Lucas de Burgo.

La linterna mágica y la construcción del espejo ardiente por medio de vidrios, al jesuita Caballere.

El sistema métrico, al cardenal Regio Montano.

El verdadero sistema del mundo, al cardenal Crusa y al canónigo Copérnico.

El principio de la instrucción del sordo-mudo, que después perfeccionó el cura L'Epée, al benedictino Ponce.

La instrucción de los ciegos, al jesuita Luna.

El arte de descifrar los manuscritos de Herculano, á un monje.

El litótomo, al fraile Cosme, quien fundó además un hospital para aliviar á los enfermos con el aparato de su invención.

El clavicordio ocular, en el cual se ven los colores en vez de oírse sonidos, al padre Castel.

El hidrocronómetro, nuevo reloj de agua, al dominico Embriago.

Los mejores brazos y antebrazos artificiales para adaptarlos á los miembros operados, al cura Noel.

El mismo Noel inventó la señal de alarma, y el sacerdote Courtosi el freno instantáneo para los trenes en caso de peligro.

El meteorógrafo, al jesuita Sechi.

El pantelégrafo, al padre Caselli.

El anemométrógrafo, al padre Zeillard.

El multiplicador eléctrico, al padre Parniretti.

El telémetro acústico y óptico, al padre Champey.

El contador solar, al padre Allegret.

El alcohómetro perfecto, al padre Vidal.

El electrógano constante, al padre Filhol.

Los relojes eléctricos, al padre Cándido.

Montecasino, cuna de la enseñanza médica en Europa, y la escuela de Salerno y el magnífico hospital de Guadalupe, donde se dió principio al estudio de la clínica en aquella época y á la enseñanza prác-

tica de la anatomía patológica, fueron fundados y dirigidos por los frailes.

La «Nueva esfera copernicana con las órbitas elípticas», fué construída bajo la dirección del benedictino Zafón y Ferrer.

El tratado de «Hidrogafía» con la teoría práctica de todas las partes de la navegación y la «Noticia geográfica del orbe: De las costas, de los mares y orillas de los ríos», se deben al jesuíta Furnier, y el «Tratado de la construcción de las naves», al padre Floste, también jesuíta. Otra infinidad de obras grandiosas é invenciones maravillosas débense á los religiosos, para cuya sola enunciación sería menester escribir un libro.



LOS CATÓLICOS EN PORTUGAL

La prensa católica lusitana, publica una circular que el Centro nacional de Lisboa ha dirigido á los buenos católicos y patriotas para la formación en todo el reino de Centros nacionales con el objeto de lanzarse á la defensa de los intereses de la Iglesia y de la patria, en la tremenda crisis por la que aquéllos están pasando en el presente período histórico.

La circular está autorizada con los nombres de los Sres. Jacinto Cándido de Silva, conde Bertiandos y Gonzalo Javier de Almeida Garret, personalidades de verdadero valer é importancia social.

El objeto que persiguen los organizadores del partido católico lusitano es la defensa de la religión y de las instituciones que brotan al calor del espíritu de Cristo, de los intereses del país puesto al borde de la ruina por los partidos militantes, tomando con particular interés la solución del candente problema social que en tanto grado preocupa al presente los espíritus por la práctica de los procedimientos que prescribe la Economía Social cristiana.

En los Centros nacionales tienen cabida todos los hombres de buena voluntad, de cualquier partido político, que se presten á cooperar en la grandiosa obra de la regeneración religiosa política y social del reino lusitano, arrastrado al borde del abismo por las sectas que de largo tiempo vienen socavando la fe que lo elevó á tanta grandeza y

prosperidad, y por políticos sin conciencia que con sus explotaciones y despilfarros, lo han reducido al estado de mayor miseria y pobreza.

Grandiosa es ciertamente la labor que acometen los hombres que en aras de su amor á la religión y á la patria emprenden una campaña erizada de dificultades y sacrificios, en la cual han de alternar costosos y gloriosos triunfos, frecuentes reveses y derrotas y lamentables é inesperadas defecciones en las mismas filas de las fuerzas católicas que acaudillan.

Las conveniencias particulares en unos, el empequeñecimiento de ánimo en otros, el espíritu de comodidad en muchos, que creen haber hecho lo bastante para tranquilidad de su averiada conciencia católica encerrando toda su acción en el recinto del hogar y del templo y dedicándose á llorar como Jeremías, sobre las ruinas de la religión y de la patria, son los obstáculos más mortificantes con que tropiezan al presente en su camino los hombres de verdadera acción político-religiosa, que impulsados por la grandeza de su alma y la generosidad de su corazón descienden animosos á reñir batalla con el enemigo, allí donde se presenta en actitud hostil.

Bien hayan los católicos lusitanos que conociendo todos los sacrificios que se imponen al acometer la difícil empresa de organizar el partido católico en Portugal, no han sentido desfallecimiento, sino que con decisión y valentía se han lanzado á ella, resueltos á no retroceder ante el enemigo, á pesar de las fuerzas con que cuenta y de los elementos de combate de que dispone.



LA HORA DE DIOS

España se disuelve y con España Europa; á lo menos la Europa latina que, con la luz del Evangelio recibió el cetro de la civilización.

Los últimos sucesos de Zaragoza y los que le han precedido y siguen en todas partes, revelan que se aproxima la hora de Dios, es de-

cir, la hora de la justicia, porque «Dios es justicia y Dios no muere» y «cuando el hombre se agita Dios le guía».

No nos alarme pues nada de lo que sucede, antes al contrario, desafiemos la tormenta firmes en los tres primeros conceptos del símbolo apostólico:

«*Creo en Dios Padre todo poderoso.*»

Es decir que creo que Dios *existe*, que es *padre* y que es *omnipotente*, y seguro de esto permanezco tranquilo en la creencia de que sus planes han de realizarse y de que en esos planes entra el triunfo de Jesucristo.

Jesucristo vino al mundo para salvarnos: la obra de Dios relativa al hombre se condensa en Jesucristo y las obras de Dios no pueden fallar. Los hijos de las tinieblas podrán ponerle obstáculos, pero con las piedras que los malos ponen en los caminos de Dios afirma y ensancha Dios esos caminos.

En la marcha de la humanidad el único fin que puede torcerse es el del hombre que puede pecar y perderse; pero los planes de Dios no pueden torcerse jamás, y Dios ha de llegar á su realización.

¿Había de naufragar la civilización cristiana que tanta sangre ha costado?

No: jamás.

Lo que hará es perfeccionarse.

Hemos dicho que la Europa latina se disuelve y con ella la desdichada España porque las naciones como los individuos pueden obrar mal y extraviarse, y vemos que Europa se extravía; pero de sus mismos extravíos está sacando Dios los elementos de su regeneración.

La barbarie socialista, hija del liberalismo, es hoy al parecer el azote con que Dios vá á despertar á los durmientes de Israel: con ese azote realizará la *gran resta* de que hemos hablado tantas veces y aunque sean pocos los que se queden á la derecha menos quedaron en el Calvario y se salvó el mundo.

Ha llegado la hora de Dios, la hora de la luz, la hora de la verdad: nuestra sociedad corrompida, y descristianizada, siente hambre y sed de esos dos elementos que parecen extinguirse, porque hasta la misma falange que protesta contra los males que nos asedian es en parte una falange convencionalista como dicen ahora, que navega á dos aguas, que quiere y no quiere, sin tener en cuenta que el reinado de las me-

días tintas ha tocado á su término porque hay que estar con Cristo ó contra Cristo.

Los liberales que van á misa pronto dejarán de ir á misa ó dejarán de ser liberales, porque los *argumentos* contundentes se encargarán de hacerles declinar á uno ú otro bando.

Los Canalejas, Mauras, Pidales y Vadillos, todos liberales y todos católicos, desaparecerán de la escena ó irá cada uno á su lugar.

Señalaba Donoso como el mayor mal de nuestros tiempos la manía doctrinaria de querer vivir con un pie en el cielo y otro en el infierno, conciliando la negación naturalista con la afirmación cristiana para acomodarse con todos y medrar con todos.

Pues llegó el momento de que acabe ese contubernio y de separar la luz de las tinieblas.

Repetimos que Europa se disuelve, más no con esto decimos que se extinga: de la Europa liberal fundida al fuego socialista y apartadas las escorias renacerá la Europa cristiana sin mezcla de farsas y mentiras.

Terrible será la prueba, pero el triunfo es seguro.

Luego tal vez volverá la mezcolanza que hará necesaria otra nueva tormenta; porque el caos nunca deja de trabajar para volver á ser caos, pero entre tanto la Iglesia habrá disfrutado una era de paz y habrá dado un paso más hacia sus destinos eternos.

Así vive la humanidad: no hay pues que extrañar nada de lo que pasa.

ADOLFO CLAVARANA.



LA OLA

En el fondo sin fondo de los mares
un deforme titán se despereza,
yergue altivo sus miembros seculares
y á las aguas infunde la fiereza.

Le conmueve la mar en sus pilares,
el horrísono brama, se endereza
y la hincha rasgando los sollares

é imprimiendo en la altura la cabeza.

Monte de agua el coloso enfurecido
lleva en los brazos, y con fiero empuje
sobre la peña del cantil le arroja:

en cien ecos retumba el españido,
la pétrea valla dolorida cruje
y la espuma del mar los cielos moja.

J. G. DE ROZAS.



El domingo en la aldea

¡Qué alegre es el domingo
cuando el primer cantar
canta en su campanario
la iglesia parroquial;
y vestidos de fiesta
todos á misa van
por la olorosa linde
de la verde heredad,
ó la florida entrada
ó el viejo castañar!

¡Qué alegre es el domingo
cuando cariño y pan
al volver de la iglesia
se encuentra en el hogar,
ó bajito, bajito,
que lo oiga Dios no más,
se ha conseguido alguna
promesa muy formal
de labios que parecen
hechos para besar!

¡Qué alegre es el domingo
cuando la mocedad

al pié de los cerezos
no se harta de bailar,
ni se harta de reir
con loca ingenuidad;
y los de edad madura,
poquito más allá,
de conversar no se hartan
ni se hartan de fumar!

¡Qué alegre es el domingo
cuando escondiendo va
el sol tras el Janeo
su hermoso luminar,
y con sus santas lenguas
la iglesia parroquial,
cuyo alto campanario
domina al arbolar,
dice á los feligreses:
«Rezad y descansad!»

¡Qué alegre es el domingo
cuando la voz leal
de la conciencia humana,
que no miente jamás,
dice á los campesinos
que tornan á su hogar:
«Mañana es día santo
como el que espira ya,
porque mañana es
día de trabajar!»

ANTONIO DE TRUEBA.



MISCELÁNEAS

Esta noche á las diez, tendrá lugar la vigilia ordinaria de Adoración Nocturna correspondiente al Turno de S. Ignacio de Loyola.

La intención especial de la pasada Vigilia de S. Pascual, fué aplicada á intención de D. Olegario Quilis.

* * *

Por decreto de la Sagrada Congregación de 14 de Junio último, se hace saber que el penitente que recite como penitencia, ó practique con igual objeto cualquier acto piadoso, por el cual puedan ganarse indulgencias, gana éstas, á la vez que cumple la penitencia impuesta por el confesor, lo cual era hasta ahora motivo de duda por parte de muchos católicos.

* * *

La Asociación de obreros católicos italianos.—Esta Asociación, fundada recientemente bajo los auspicios del Vaticano, para combatir el movimiento socialista, cuenta ya 2.000 socios en Roma, 1.000 en Milán, 800 en Génova y 400 en Florencia. El objeto principal de esta Asociación es el de evitar las huelgas para acabar así con esta arma poderosa del partido socialista.

* * *

Su Santidad ha contestado en un Breve, conteniendo los más saludables consejos, á la comunicación que le dirige la Asociación de los maestros de escuela austriacos, que cuenta nada menos que 40.000 asociados.

* * *

El XVIII Congreso católico italiano.—Este Congreso tendrá lugar en Taranto los días 2, 3, 4, 5 y 6 de Septiembre próximo.

Se dividirá en cinco Secciones, á saber: *Organización y acción católica general, Caridad y economía social cristiana, Educación é instrucción, Prensa y Arte cristiano.*

Se ha publicado un detallado programa señalando las extensas materias que han de constituir el objeto de estudio de las Secciones del Congreso.

Se plantean cuestiones prácticas y de suma importancia respecto á la acción católica, á las elecciones y á la prensa.

* * *

Han sido admitidos en audiencia particular por León XIII los Cardenales Agliardi y Gennari, así como el Sr. Betembourg, Procurador general de los Sacerdotes de la Misión, que trabajan con verdadero

entusiasmo á fin de que sea canonizado en breve su Beato Perbore, muerto en China.

* * *

Su eminencia el Cardenal Mocenni ha colocado la primera piedra de la escalinata que, poniendo en comunicación la llamada puerta del bronce con la cámara de San Dámaso, va á construirse.

* * *

El Papa León XIII, deseando fomentar las peregrinaciones de los fieles á los Santos Lugares de Jerusalén, ha creado una Cruz para condecorar á los devotos peregrinos, á fin de que conserven la memoria de obra tan piadosa, y con ella los frutos espirituales que de una visita tan memorable sacan los que con fé y devoción la practican.

La insignia conmemorativa de la peregrinación es la Cruz jerosolimitana, con otras cuatro Cruces más pequeñas entre sus astas. Lleva en una cara la inscripción: *León XIII creabit anno MCM*. Además tiene insculpidos en ella los Misterios de la *Anunciación*, *Nacimiento*, *Bautismo*, y *Cena eucarística*, y en las extremidades este lema: *Christi amor crucifixi traxit nos*.

En la otra cara tiene la imagen de *Cristo resucitado*, la *Oración del Huerto*, la *Flagelación*, la *Coronación de espinas* y la *Crucifixión*, y en los extremos el lema: *Signum sacri itineris hieroso-limitani*.

Esta insignia la deben llevar los peregrinos en el costado izquierdo, pendiente de una ancha cinta de seda de color rojo con cuatro listas azules en el centro, blancos los lados y de amarillo obscuro las dos extremidades. Las pueden llevar públicamente en las funciones de Iglesia y delante del Sumo Pontífice y en las procesiones y peregrinaciones.

Las Cruces se distribuirán según el grado ó título ó lugar más ó menos visible que se ocupe en la peregrinación, y según el mérito contraído en servicio de la Tierra Santa. El que haya visitado devotamente dos veces la Tierra Santa, tiene derecho á ser condecorado con la Cruz de plata.

El Custodio de Tierra Santa tiene el derecho de conferir la Cruz en nombre del Papa, y á cada uno dará su diploma. A los peregrinos aislados los investirá privadamente, y á los que van en caravana, públicamente, con ritos y ceremonias que revistan alguna solemnidad. Hay Cruces de oro, de plata y de bronce.

Las condiciones para ser condecorados son:

- 1.^a Que cada peregrino lleve las testimoniales ó atestado de buena conducta del párroco con la firma del Obispo, que hará constar cómo el interesado hace la peregrinación con un fin devoto.
- 2.^a Que dé una limosna de diez francos para los Santos Lugares, y además el precio de la Cruz.

Estas son las disposiciones del Decreto del Papa León XIII, firmado por el Cardenal de *Propaganda Fide* en Roma el 2 de Mayo de 1901. La carta acompañatoria del Decreto dirigida al Custodio de Tierra Santa es del 10 de Junio. Se desea dar toda la publicidad posible al Decreto, á fin de que los fieles tengan conocimiento de él y se animen á practicar esta peregrinación, con el fin de fomentar la piedad y contribuir al sostenimiento de los Santos Lugares y de sus solícitos custodios, los Frailes Menores.

* * *

¡Alerta, obreros!—Porque el conducto no puede en manera alguna aparecer sospechoso, y por lo muy conveniente que es á la clase obrera, honrada y trabajadora, no dejarse influir por ciertas *habilidades* de los que se muestran sus amigos cuando conviene á sus intereses, nos parece oportuno reproducir los siguientes párrafos que leemos en una Revista:

«Con aquel título publica *El Socialista* un artículo recomendando á los obreros que no hagan caso á los anarquistas ó libertarios que predicán la huelga violenta. Muy bien nos parece semejante recomendación y mejor nos parecería si se extendiera á los propagadores de toda clase de huelgas, tras de las cuales, como hemos visto muchas veces, vienen la perdición del obrero y la ruina de las industrias más prósperas.

»Pero contra quienes han de estar muy especialmente prevenidos los trabajadores, es contra esos *intelectuales* ya socialistas, ya ácratas ó anarquistas, que sacan las castañas del fuego con la mano del gatico, á quien aparentan acariciar.

»¡Alerta, obreros!

»Esos señoritos perdidos, oradores elocuentes de mitin y cervecería, hombres sin oficio conocido, y sin embargo, dados á la buena vida, son vuestros mayores enemigos. No les hagáis caso, os seducen, os engañan miserablemente. Sólo son liberales y demócratas en las

reuniones tumultuarias; fuera de allí son tan egoistas y tiránicos como el más odiado burgués. No los veréis en las buhardillas y en los hospitales visitando á los pobres y á los enfermos, ni en las escuelas, ni en los asilos educando é instruyendo á los niños desamparados. Se pasan la vida en los lugares de receo y de corrupción, gastando alegremente en unas horas lo que podría atenuar vuestra miseria en muchos días.

»Luego os convocan á juntas tumultuarias, como energúmenos disparan contra todo lo divino y lo humano, os sacan como un rebaño á las calles, exponiéndoo á las iras de la fuerza pública, provocadas por ellos, y cuando vosotros váis á la carcel ó al hospital, ellos se retiran muy tranquilamente sin que nadie los moleste, porque son diputados inviolables y muy amigos de Gobernadores y Ministros.

»¡Alerta, obreros! No os dejéis engañar por esa gentuza con levita, pescadores en el río revuelto de los desórdenes sociales.»

* * *

Los Padres Jesuítas tienen en París tres Colegios de la mayor importancia; el Colegio de la calle de Vaugirard, el de la calle de Madrid y el famoso establecimiento de la calle de Postes.

El Colegio de Vaugirard es uno de los establecimientos más antiguos y cuenta unos mil alumnos.

El Colegio de la calle de Madrid fué fundado después de la guerra. Cuenta de 800 á 1.000 alumnos. Ambos Colegios son muy conocidos y muy apreciados. Muchas familias católicas y aun algunas librepensadoras ponen á sus hijos en ellos.

La educación que en esos Colegios se recibe, así como la instrucción que en ellos se da, es de primer orden. Generalmente se reconoce que de los Colegios salen todos los años alumnos admirablemente preparados para sufrir los exámenes del Estado.

El establecimiento de la calle des Postes se fundó para que los jóvenes que hubiesen terminado sus estudios en los Colegios de la calle de Vaugirard ó de la calle de Madrid y de todos los Colegios de provincias (Jesuítas ó no), preparen los exámenes de las Escuelas Saint-Cyr, Polytechnique, Escuela de Minas, de Caminos y Puentes. Es un verdadero semillero de oficiales de todas las armas y de sabios.

Ningún otro establecimiento de Francia cuenta, como éste de la calle des Postes, con la confianza de las familias y la estimación del público.

¿Estos establecimientos están condenados á desaparecer en virtud de la nueva ley?

Seguramente que no.

Poderosas Sociedades civiles se han constituido para hacerse cargo de esos establecimientos.

Cuando la persecución venga, los Jesuitas desaparecerán, y en su lugar los Gendarmes de M. Loubet encontrarán todo un personal de profesores y maestros seculares, que gozan todos los derechos de los ciudadanos.

¿Echarán mano de la violencia y de la persecución, no obstante lo dicho, los gobernantes?

Pero aún quedan jueces y leyes, y de no poner á los católicos «fuera de la ley», será preciso un proceso que confundirá á los perseguidores.

SECCION RELIGIOSA

CULTOS

Sábado.

San Nicolás.—A las siete y media Misa de la Virgen, con la Renovación de la Sagrada forma; después del coro salve cantada y Rosario á la Santísima Virgen.

Santa María.—A las ocho Misa de la Virgen, con bendición del Santísimo y Salve cantada. A las nueve y media la rezada á la Virgen del Perpetuo Socorro, Por la tarde á las cinco y media continúa el piadoso Novenario á la Virgen de la Asunción, predicando el Doctor Antón, Cura propio de esta Iglesia Parroquial.

Domingo.

San Nicolás.—A las ocho y media Misa Conventual y á las cuatro y media, el Santísimo Rosario á la Virgen Santísima.

Capuchinas.—A las diez Misa solemne con sermón á S. Joaquín, Padre de Nuestra Señora, con sermón á cargo de D. Vicente Alemañ Presbítero.

Martes.

Agustinas.—A las siete Misa de Renovación y por la tarde á las cinco el Santísimo Trisagio á la Santísima Trinidad con manifiesto.

Lunes.

Agustinas.—Celébrase la mesada á San José con misa de Comunión á las siete y los ejercicios de la tarde á las cinco con Manifiesto y sermón á cargo de D. Manuel Forner, presbítero coadjutor en Santa María.

Jueves.

Capuchinas.—A las siete Misa de Renovación, por la tarde á las cinco Trisagio con Manifiesto.